

Lo que no está ligado a la cultura, va en camino a la barbarie

Por Dr. C. GUILLERMO CALIXTO GONZÁLEZ LABRADA, Premio Nacional de Pedagogía

La constante referencia a Hart, cuya obra es Patrimonio Cultural de la Nación cubana, nos brinda la oportunidad de explorar la espiritualidad del pensamiento revolucionario que inspiró a quienes impulsaron la victoria de la Revolución.

Este año, conmemoramos el aniversario 95 de su nacimiento, que se celebrará el próximo 13 de junio, lo que nos invita a profundizar en el estudio de su legado.

Hart subrayó que el proceso de formación continua en la lucha se desarrolla en el complejo y no lineal escenario del siglo XXI.

El tema es configurado sobre la base de los escritos de Hart, que desde niño fue un estudioso de Martí; era reclamado por sus reflexiones, las que sostenía interrelacionando la Bandera cubana con la ilustración de sus ideas infantiles, con las de Martí, las que revelan que Cuba creció y se fortaleció en la lucha por la utopía universal del hombre, del ser humano.

El referente martiano constituye la base del fidelismo de Hart, quien elabora reflexiones clave para el contexto actual.

Insistió en que la batalla cultural se encuentra en el entramado de las ideas, integrando valores y convicciones éticas transmitidas por la familia, la escuela y la rica tradición cultural cubana, con un

énfasis particular en el pensamiento de José Martí.

Un ejemplo de esto se evidencia en 1980, cuando, a propuesta del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, se le otorgó a su padre, Enrique Hart Ramírez, la Orden José Martí, siendo esta la primera ocasión en que un cubano recibe tan alta distinción.

Las múltiples condicionantes que influyen en su comprensión del proceso que se desencadena a inicios de la década de los años 50 del siglo precedente, en Cuba, están estrechamente ligadas con el Movimiento 26 de Julio.

Destaca Hart que este movimiento no estaba atado a teorías preexistentes que pudieran comprometer su dinamismo y dialéctica. Al referirse a Fidel, quien nombró a Martí como autor intelectual de los sucesos en Santiago de Cuba y Bayamo, Hart establece un vínculo con las ideas que forjó desde su infancia.

En una de sus intervenciones, Hart reflexiona: "Alguien me dijo una vez que yo pensaba que todo era cultura y le contesté: todo es cultura y educación, porque lo que no está (ligado a ellas), va en camino a la barbarie". Estas afirmaciones se articula con su visión de que la historia no es un proceso lineal; las contradicciones generan pasiones en las que el conflicto humano se manifiesta, marcando así el camino revolucionario.

Al igual que Martí, Hart se distancia del racionalismo disciplinar reductivo y argumenta que para alcanzar resultados signifi-

cativos es necesario evitar la rigidez de los textos lineales.

En repetidas ocasiones, reafirma que la Revolución cubana fue la primera inspiración socialista que triunfó en Occidente, y, para comprender a Fidel Castro, es esencial reconocer que promueve, en el presente, la Revolución socialista a partir de la historia de Cuba, de América Latina y del pensamiento antimperialista de José Martí.

Igualmente, Hart enfatiza que el triunfo de Cuba se debe a la tradición del genio de José Martí y al talento de Fidel Castro Ruz. Reflexionar sobre estas interconexiones nos lleva a un análisis conceptual diverso que califica de esenciales las categorías de ética, política y cultura en la lucha por el socialismo.

Además, subraya que no se trata de menciones ocasionales; es estratégico diferenciar, relacionar y concretar estas categorías en la obra en construcción, ya que de lo contrario, no habrá socialismo.

Las reflexiones aquí presentadas no sitúan a Hart ni a Martí en el pasado. Sus obras, repletas de ideas orientadas hacia el futuro, se convierten en referentes claros para un pensamiento crítico revolucionario que aboga por la decolonización cultural y un enfoque que no se limite a lo disciplinar lineal.

En cambio, propone una dialéctica múltiple y diversa que nos permita avanzar hacia nuevas utopías en territorios transdisciplinarios y holísticos aún inexplorados.



Cuando las chavetas suenan

Texto y foto LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO

La lectura en las tabaquerías, entre las más nobles tradiciones cubanas, es una acción cultural autóctona, desde el siglo XIX, sin prácticas análogas en otras partes del mundo, excepto en Tampa, Cayo Hueso, Ibor City y Nueva York, donde los cubanos emigrados llevaron esa costumbre de su país.

La mayoría de los lectores ejercía como periodista y editor, favorecían, además, a la organización que condujera a los nuestros a conquistar la independencia patria.

SEMBLANZAS

Una de las versiones sostenidas en el tiempo cuenta la historia de un presidio habanero, ubicado en los terrenos del actual Hospital Hermanos Ameijeiras, donde los curas solían leerles pasajes bíblicos a los reos, para darles tranquilidad espiritual.

Otra señala que el dueño de unos cafetales descubrió que los obreros se concentraban mejor al leerles, mientras seleccionaban las semillas, y hay quienes argumentan que el primer lector de tabaquería apareció en la villa de Bejucal (1864), atribuido a un señor llamado Antonio Leal.

No obstante, estudiosos del asunto, aseveran que, un año después, el 21 de diciembre, se oficializó la primera lectura de tabaquería en Cuba, o al decir de nuestro José Martí: "La tribuna avanzada de la libertad" y llegó a considerarse como el mayor sostén de la causa independentista.

Estas prácticas educativas y tradicionales tuvieron su origen en fábricas emblemáticas de La Habana, como El Fíguro, Partagás o H. Upman, donde los lectores aliviaban la monotonía de los torcedores de tabaco, mediante la lectura de periódicos, literatura de autores: Shakespeare, Alejandro Dumas, García Márquez y también les proponían variados consejos.

Tan meritoria resultó su popularidad, que se tornó laboralmente imprescindible entre los tabaqueros, incluso el secretario de la sección sindical debía informar al lector los días programados para las asambleas.

LA OTRA HISTORIA

Amarilis Arjona Chang, lectora de tabaquería:

"Por azares del destino matriculé en un curso de capacitación para la exportación de tabacos, en la fábrica Mario Alarcón, de Bayamo. Inicialmente pensé en no asistir más a los encuentros, pero me dejé arrastrar por las ideas de un viejo profesor, quien sugirió ponerme a prueba, un mes, como lectora.

"Son los trabajadores los que deciden qué persona ocupa el puesto, y aquí estoy hace 26 años. Todos los días aprendo y enseño algo nuevo. Lo que aquí se intuye, luego se expande a otros lugares, incluida a la familia.

"He recibido muchas alegrías: mi formación como bibliotecaria, me licencié en Estudios Socioculturales y en Comunicación Social, partes esenciales de nuestra misión, declarada Patrimonio Cultural de la Nación, desde el 2012.

"En reiteradas ocasiones, intercambiamos conocimientos con personalidades del terruño, muchos de ellos en espacios fijos. De igual manera, hay libros, como **Reto a la soledad**, del coronel y Héroe de la República de Cuba, Orlando Cardoso Villavicencio, que muestra la capacidad de un ser humano para sobrevivir en condiciones inhumanas y alejadas de todo contacto de comunicación con su lengua y los suyos.

"Cuando termino de leer las historias que llegan a diario, el tabaquero imprime a la chaveta la pasión de lo que escucha, quiere saber más y, a veces, es tan fuerte el contenido que si me dejo guiar por ellos, sobrepasa el tiempo programado.

"Aunque la tecnología ha cambiado, el oficio persiste, con su carácter comunicativo y comunitario, propuesto para ser incluido en la lista de la Unesco como Patrimonio Intangible de la Humanidad, reconocimiento que también espero disfrutar".

RESUMEN DE PÁGINA

La lectura de tabaquerías es un símbolo particular, inscrito en la idiosincrasia nacional por su apoyo ilimitado al proletariado, en uno de los sectores económicos más importantes de la nacionalidad cubana, que cultiva sabiduría junto al aroma de legendarios tabacos.

Bayamo rinde homenaje a Perucho Figueredo en su aniversario 207

Por EUGENIO PÉREZ ALMARALES
Foto LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA



Una jornada de acciones, del 16 al 18 de este mes, realizarán, en la ciudad de Bayamo, para rendir homenaje al Mayor General Pedro Figueredo Cisneros, Perucho, en ocasión del aniversario 207 de su nacimiento.

Bajo el lema La Patria os contempla orgullosa, el programa es organizado por la Oficina del Historiador de la segunda villa cubana, e incluirá conciertos, coloquios y presentaciones de libros acerca de la vida y la obra del destacado patriota cubano, autor de La Bayamesa, pieza musical que devino Himno Nacional de Cuba.

La jornada comenzará el día 16, a las 6:00 de la tarde, con un concierto del grupo de música antigua Exulten, en el Centro de Interpretación del Patrimonio.

El 17 se realizará el coloquio Gloria y cadalso, a las 8:30 de la mañana, en las oficinas de Correos de Bayamo, sitio donde estuviera la casa natal de Perucho, en el cual tratarán aspectos de su vida y su legado.

A las 10:00 de la mañana, en la Escuela Pedagógica Rubén Bravo, presentarán el libro **Perucho, Correspondencias (1868-1869)**, del Máster en Ciencias Ludín Fonseca García, Historiador de Bayamo y miembro de la Academia de Historia de Cuba.

El cierre, coincidiendo con el día del cumpleaños de Figueredo, el 18 de febrero, será el acto conmemorativo, a las 7:00 de la mañana, en la primera Plaza de la Revolución de Cuba, en el Centro Histórico Urbano, de la capital de Granma.

Ediciones Orto a Feria de La Habana



Los aires de la Feria Internacional del Libro envuelven a **Ediciones Orto**, sello literario de la ciudad costera de Manzanillo.

El universo en letras de esta rúbrica dispone ya sus propuestas impresas y digitales para la edición 33 de la fiesta más importante de la literatura en la nación caribeña, que tendrá una dedicatoria especial a los 25 años del Sistema de Ediciones Territoriales (SET), del cual **Orto** forma parte, desde su fundación en 2003.

Cinco volúmenes físicos sellados con aroma del Golfo de Guacanayabo abrirán sus páginas en la sala Lezama Lima, de la Fortaleza San Carlos de la Cabaña: **Elogios y preludios a poemas cubanos**, de Virgilio López Lemus, personalidad a quien honra la Feria; la novela **El cumpleaños del fuego**, de Francisco López Sacha; **Años de plomo**, de Moisés Mayan Fernández; **Postales de agua**, de Yoandra Santana Perdonó, y **Cartas de la Ciénaga**, de Mongro Paneque.

En el área del SET serán presentadas, igualmente, las obras digitales **Pulso y onda**, de Manuel Navarro Luna; **Marcos Antilla. Relatos de cañaveral**, de Luis Felipe Rodríguez; **Causas pendientes**, de Alexander Aguilar López; **Versos de todos los tiempos**, de Ángel Larramendi Mecías, e **Historias de cama**, de Juan Manuel Alsina Milanés.

Estos dos últimos autores, residentes en Manzanillo, presentarán las creaciones de la casa editora, que pertenecen a sus cuatro colecciones: **Pulso y onda**, **Anazca**, **Marcos Antilla** y **Rondamar**.

Larramendi Mecías, también director de **Orto** y del Centro de promoción de la cultura literaria Manuel Navarro Luna, y Luis Carlos Suárez Reyes, representarán a la provincia en el evento dedicado a los 25 años del SET, en calidad de invitados.

DENIA FLEITAS ROSALES